

Los discípulos tienen tendencia a...

Servir como líder catequético es parte de tu respuesta general a la invitación al discipulado que hace Jesús. Un discípulo de Jesús vive bajo su influencia. Como líder catequético —como alguien que vive bajo la influencia de Jesús— eres llamado a ser un modelo de las siguientes características. Dedica tiempo a anotar un par de pensamientos sobre la manera en que cada característica se manifiesta en tu vida y ministerio. (Tomado de *Bajo la influencia de Jesús*, de Joe Paprocki, Doctor en Ministerio).

Los discípulos tienen tendencia a...

- estar en contacto con sus deseos más profundos

- percatarse de cómo ve Dios tales deseos

- experimentar la cercanía de Dios

- desear participar activamente de la obra de Dios

- experimentar intimidad con Dios

- entender que la gracia es un don de Dios y no algo que adquirimos

- buscar a otros con quienes compartir el viaje

- encontrar a Dios en todas las cosas

- respetar profundamente a cada persona tal cual es

- tener un profundo sentido de gratitud

- vivir para los demás

- confiar en Jesús para que los ayude a navegar por las zonas oscuras de la vida

Qué dice la Iglesia sobre su misión

Como discípulo de Jesucristo que sirve como líder catequético, tu tarea consiste en participar más activamente en la misión de Dios de atraer a todas las personas hacia él. Dedicar tiempo a reflexionar sobre las siguientes citas de diferentes documentos eclesíasticos sobre la misión de la Iglesia. Luego responde a la pregunta que sigue a continuación.

Cristo, a quien el Padre santificó y envió al mundo (cf. Jn 10,36), ha hecho partícipes de su consagración y de su misión, por medio de sus Apóstoles, a los sucesores de éstos, es decir, a los Obispos [98], (62*) los cuales han encomendado legítimamente el oficio de su ministerio, en distinto grado, a diversos sujetos en la Iglesia. —*Lumen Gentium*, 28

La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre. —*Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia (Ad gentes)*

Nuestra época, con la humanidad en movimiento y búsqueda, exige un nuevo impulso en la actividad misionera de la Iglesia. Los horizontes y las posibilidades de la misión se ensanchan, y nosotros los cristianos estamos llamados a la valentía apostólica, basada en la confianza en el Espíritu. ¡Él es el protagonista de la misión! —Papa san Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, 30

La vida de Jesús y su predicación marcan de manera decisiva la historia de la comunidad cristiana, que entiende la propia misión como respuesta al mandato de Cristo de ser instrumento permanente de su misericordia y de su perdón. —Papa Francisco, *Misericordia et Misera*, 7

Hoy, en este “id” de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio. —Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 20

Todo ministerio halla su lugar en el seno de la comunión de la Iglesia y sirve a la misión de Cristo en el Espíritu. Por tanto, la comunión y la misión proporcionan el fundamento para la comprensión y la ejecución del ministerio eclesial laico. —*Colaboradores en la viña del Señor*

¿De qué manera comprendo la misión de la Iglesia y mi función en ella?

Recordar tu llamado

Servir como líder catequético no es simplemente un trabajo, sino una vocación a la que eres llamado; y esa vocación exige discernimiento. Podrás ayudar mejor a otros a discernir su vocación si adoptas el hábito de reflexionar sobre tu propia vocación:

- **Pensamientos**
- **Recuerdos**
- **Sentimientos**
- **Esperanzas y deseos**
- **Sueños**
- **La naturaleza**
- **Vivencias**
- **Encuentros con otros**
- **Encuentros con la belleza**

Dios nos habla de muchas maneras. ¿Cuál de las maneras que se enumeran arriba te ayudó a descubrir tu vocación como líder catequético?

¿A cuál de las maneras en las que Dios nos habla, que se mencionan arriba, deberías prestar más atención?

Evaluar mi bienestar espiritual

Dedica tiempo a evaluar tu bienestar espiritual reflexionando sobre cada una de las seis características de la espiritualidad del ministerio catequético. Escribe algunos pensamientos sobre lo que puedes hacer para mejorar o sostener tu bienestar espiritual en cada área.

Características espirituales de un ministro catequético	Califícate de 1 a 5, siendo 1 el puntaje mínimo (tu debilidad) y 5 el máximo (tu fortaleza).	¿Qué puedo hacer para mejorar o sostener mi bienestar espiritual en esta área?
Apertura a Dios Reconozco que solo Dios me sostiene y recurro a Dios para pedirle su fortaleza y su gracia en todo lo que hago.	1 2 3 4 5	
Apertura a la Iglesia Reconozco que soy llamado y enviado por la Iglesia, y busco su sabiduría y su guía.	1 2 3 4 5	
Apertura al mundo Reconozco la gracia de Dios y su presencia en el mundo, y con confianza me esfuerzo por traer esperanza al mundo.	1 2 3 4 5	
Autenticidad de vida Tengo una relación viva con el Señor, y sinceramente creo y practico lo que predico a otros.	1 2 3 4 5	
Celo misionero Tengo un alto nivel de energía y entusiasmo por mi ministerio, y me siento inspirado a ir y servir a otros.	1 2 3 4 5	
Devoción a María y a los santos Miro a María y a los santos como guía e inspiración en mi ministerio.	1 2 3 4 5	

Consejos para el bienestar espiritual

Como líder catequético, eres llamado a ser un líder espiritual. Tu tarea es buscar el “algo más” del Reino de Dios y llamar a otros a hacer lo mismo. Es fundamental, por lo tanto, que prestes atención a tu propio bienestar espiritual para que puedas ayudar a otros a hacer lo mismo.

Consejos para el bienestar espiritual	¿Qué cosas hago o puedo hacer para prestar más atención a mi bienestar espiritual?
• Rezar un Examen Diario	
• Participar de la <i>lectio divina</i>	
• Rezar el Rosario	
• Salir de retiro	
• Visitar a un director espiritual	
• Recibir habitualmente la Eucaristía	
• Celebrar el sacramento de la Reconciliación	
• Leer acerca de la vida de los santos	
• Rezar la Liturgia de las Horas	
• Llevar un diario	
• Pasar tiempo en contacto con la naturaleza	
• Participar en la adoración del Santísimo Sacramento	

Preguntas frecuentes sobre el ministerio eclesial laico

Como miembro del Cuerpo de Cristo y como ministro eclesial laico, eres llamado a trabajar en conjunto, es decir, a colaborar con otros miembros clave de la Iglesia para promover el Reino de Dios. El ministerio eclesial laico es, en cierto modo, nuevo, y sin embargo tiene raíces antiguas en nuestra Iglesia. Las características fundamentales de este ministerio consisten en que has sido autorizado por el liderazgo de la Iglesia, has asumido una función específica de liderazgo en el ministerio, colaboras generosamente con compañeros y superiores y te comprometes a la formación continua. Estas son algunas de las preguntas frecuentes y sus correspondientes respuestas acerca del ministerio eclesial laico.

1. ¿Dónde puedo hallar un enunciado sobre la visión de los obispos de los Estados Unidos para el ministerio eclesial laico?

En 2005, los obispos de los Estados Unidos emitieron un documento titulado *Colaboradores en la viña del Señor: un recurso para guiar el desarrollo del ministerio eclesial laico*. Este documento enuncia la visión de los obispos con respecto al ministerio eclesial laico.

2. ¿Qué es un ministerio eclesial laico? ¿Quiénes son ministros eclesiales laicos?

Los ministros eclesiales laicos son ministros no ordenados (laicos) que, en virtud del Bautismo, son llamados y están preparados para servir en un ministerio específico en colaboración con la jerarquía y bajo su autorización y supervisión.

3. ¿Cuáles son algunos ejemplos de ministros eclesiales laicos?

Algunos ejemplos comunes de ministros eclesiales laicos en la vida parroquial son los siguientes: asociados pastorales, líderes catequéticos parroquiales, ministros de jóvenes, directores de escuelas y directores de liturgia o de música pastoral. Los ministros eclesiales laicos también prestan servicios en hospitales, en entornos de sanidad pública, en prisiones y como ministros de campus.

4. ¿Cuántos ministros eclesiales laicos prestan servicios en la actualidad en los Estados Unidos?

Según el *Center for Applied Research in the Apostolate* (CARA) [Centro para la Investigación Aplicada del Apostolado], en la actualidad hay casi 40,000 personas trabajando como ministros eclesiales laicos en los Estados Unidos. Casi el 80% son mujeres; la edad promedio es de 55 años; solo el 15% es menor de 40 años; el 89% considera que su ministerio es una vocación y no simplemente un empleo; cerca de la mitad trabaja en promedio 40 horas a la semana; el 46% tiene un título universitario o profesional; el 88% es blanco, 9%, hispano, menos del 2%, afroamericano, menos del 2%, asiático y menos del 1%, nativo americano; y más de 4 de cada 10 prestan servicios en el liderazgo catequético.

5. Si aumenta el número de sacerdotes, ¿seguirá siendo necesario el ministerio eclesial laico?

El ministerio eclesial laico no se considera una medida provisoria. Los obispos de los Estados Unidos sostienen que siempre existirá la necesidad de cultivar, desarrollar y sostener vocaciones para el ministerio eclesial laico.

6. ¿Qué califica a una persona para servir como ministro eclesial laico?

Aquellos que son llamados a servir en el ministerio eclesial laico deben prepararse exhaustiva e intensamente poniendo énfasis en cuatro áreas de formación: humana, espiritual, intelectual y pastoral. Es deseable que los ministros eclesiales laicos obtengan una maestría o al menos una licenciatura en un campo de estudio apropiado.

Cómo redactar una descripción de funciones de un líder catequético

Al momento de redactar la descripción de funciones de un líder catequético parroquial, es conveniente consultar los parámetros de certificación nacional para el ministerio eclesial laico [National Certification Standards for Lay Ecclesial Ministry] creados por la *Alliance for the Certification of Lay Ecclesial Ministers* [Alianza para la certificación de ministros eclesiales laicos] y aprobados por la *United States Conference of Catholic Bishops Commission on Certification and Accreditation* [Comisión de Certificación y Acreditación de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos]. Una buena descripción o perfil del ministerio que prepara al ministro para el éxito debería incluir lo siguiente (tomado de *Employing Parish Catechetical Leaders: A Practical Handbook* [Empleando líderes catequéticos parroquiales: Una guía práctica], de la *Wisconsin Directors of Religious Education Federation* —WDREF [Federación de Directores de Educación Religiosa de Wisconsin]):

- Título del cargo específico (coordinador, director, etc.)
- Cualidades y calificaciones deseadas en el cargo (conocimiento, capacidades, habilidades)
- Identificación como un trabajo remunerado o no remunerado; de tiempo completo o de tiempo parcial; y, si corresponde, la cantidad mínima de horas semanales necesarias para cumplir con las tareas asignadas
- Tareas específicas y alcance de las responsabilidades ministeriales, que pueden incluir todos o algunos de los siguientes grupos, así como otros:
 - Adultos/jóvenes adultos
 - Escuela secundaria
 - Escuela primaria
 - Preescolar/kindergarten
 - Necesidades especiales
 - Escuela parroquial
 - Escuela bíblica vacacional
 - RICA (niños y adultos)
 - Catequesis familiar/intergeneracional
 - Preparación sacramental (Bautismo, Reconciliación, Eucaristía, Confirmación, Matrimonio)
- Descripción del proceso de evaluación
- Detalles relacionados con el sueldo y los beneficios (incluyendo seguro de salud, dental, de vida o por discapacidad, vacaciones, días festivos, asignación para educación, tiempo para retiros y ayuda financiera, reembolso por viajes, licencias por enfermedad o por cuestiones personales, licencia por duelo, jubilación, formación continua, compensación por desempleo, licencia de maternidad, portabilidad de beneficios, entre otros)
- Identificación del superior ante quien eres responsable
- Duración del cargo (10 o 12 meses)
- Personal a supervisar
- Responsabilidades administrativas
- Participación en organizaciones parroquiales, regionales, diocesanas y nacionales

Consejos para mantener el equilibrio

Como líder catequético, debes ejercitar músculos espirituales específicos para mantener el equilibrio en tu vocación y evitar las dificultades que puedan acontecer en el ministerio. Examinemos algunas de las realidades del ministerio pastoral que tienen el potencial de debilitar tus energías y llevarte al agotamiento. Además, identificaremos algunas cosas que puedes y debes hacer para reducir la posibilidad de que estos factores te abrumen y, si es necesario, recuperarte de sus efectos nocivos.

Dificultades, obstáculos y desafíos	Acciones sugeridas	¿Qué estoy haciendo o qué puedo hacer para combatir tales dificultades y desafíos?
<p>¡No hay un final a la vista! En el ministerio catequético, es común sentir que no hay un final a la vista, ¡sencillamente porque no lo hay!</p>	<p>Asegúrate de programar pausas y recreos en tu ministerio para que puedas recargar energías y retomar tu jornada.</p>	
<p>¿Estoy ayudando? Puesto que la mayor parte de tu labor es intangible, quizás te sobrevengan dudas de si estás haciendo un aporte real.</p>	<p>Participa en otras tareas o pasatiempos que produzcan resultados tangibles.</p>	
<p>Siento que doy vueltas en un carrusel Debido a que el ministerio, sobre todo e ministerio catequético —es cíclico y repetitivo— es posible que te canses de la rutina muy rápido.</p>	<p>Procura hallar modos de cambiar las cosas todos los años sin causar alboroto. Mantén la novedad dándole algunos giros a tu programa.</p>	
<p>¡Cúrense a ustedes mismos! Muchos recurrirán a ti constantemente con expectativas y necesidades. Y la realidad es que, como ministro, probablemente te ves a ti mismo como una persona de servicio a los demás.</p>	<p>Busca momentos para estar a solas; así evitarás estar permanentemente rodeado de personas que tienen expectativas sobre ti.</p>	
<p>Cansado de los mismos rostros En el ministerio, como en muchas otras profesiones, es posible que sientas que ves los mismos rostros día tras día.</p>	<p>Cultiva relaciones fuera de tu ministerio.</p>	
<p>¿Quién cuidará de mí? Las personas que prestan servicios invierten mucho tiempo y energía atendiendo las necesidades de los demás.</p>	<p>Asegúrate de entablar relaciones enriquecedoras fuera de tu mundo ministerial que te ayuden a atender tus propias necesidades.</p>	
<p>¿Puedo decir lo que realmente siento? De muchas maneras, el ministerio pastoral exige representar un personaje.</p>	<p>Conoce cuáles son tus límites. Conoce cuál es tu tipo de personalidad.</p>	
<p>Soy un perdedor De vez en cuando en el ministerio pastoral nos podemos sentir como totales fracasos.</p>	<p>Recuerda despegarte de tus logros y fracasos y aprender de cada uno de ellos. Eso sí: ¡celebra tus éxitos!</p>	

¿Dónde puedo buscar apoyo?

Los líderes catequéticos confían en una red de relaciones que los sostienen. Estas relaciones no solamente te sostienen, sino que también te ayudarán a mantenerte con los pies sobre la tierra y actuar con honestidad. Dedicar tiempo a identificar a las personas a las que recurres, para “ser genuino”. Anota algunos nombres y pensamientos en cada una de las siguientes categorías.

Familia

Amigos

Compañeros/colegas

Mentor(es)

Comunidad de fe

**Organizaciones profesionales
locales, regionales y nacionales**

Tres conductas de los líderes serviciales

En el centro del estilo de liderazgo de Jesús está el servicio. En su libro *Servant Leadership Models for Your Parish* [Modelos de liderazgo servicial para su parroquia], Dan Ebener llama al estilo de liderazgo de Jesús “liderazgo servicial”, opuesto a lo que él denomina “liderazgo de pedestal”. Ebener describe el liderazgo servicial como un enfoque que se centra fundamentalmente en las necesidades y los intereses de los demás y que ubica al líder en el servicio de una misión que es más grande que él mismo. Dedicar tiempo a reflexionar sobre cómo y hasta qué punto practicas las siguientes tres conductas de los líderes serviciales.

Conductas de líderes serviciales	Lo que hago o lo que puedo hacer para fortalecer esta conducta
<p>Reconocer—reconocer, reafirmar y estimular los dones, los talentos y los esfuerzos de tus catequistas</p>	
<p>Servir—aceptar los problemas y las necesidades de tus catequistas como si fueran propios</p>	
<p>Empoderar—desarrollar o reforzar la capacidad de tus catequistas para que actúen en nombre de sí mismos y en el de la comunidad de fe</p>	